

Los consejos de vuestros consejeros, no os hubieseis impuesto el fin ilusorio de detener la vida del pueblo, de hacerla retroceder á los antiguos tiempos.

Las medidas violentas son buenas para oprimir al pueblo, más no para gobernarle.

En nuestro tiempo, el único medio de gobernar es sencillamente colocarse á la cabeza del movimiento popular, que sube del mal al bien, de las más próximas etapas.

Y, para encontrarse en situación de hacerlo, haría falta ante todo dar al pueblo la posibilidad de expresar sus deseos, de hacer conocer sus necesidades, y, después de haberle escuchado, realizar aquellas necesidades que respondieron á los necesitados, no de una sola clase, sino de la mayor parte del pueblo ruso, caso de que se le dejara en libertad, serían en mi concepto, las que siguen:

Pediría primero ser desembarazado de las leyes excepcionales que le crean la situación de paria. Pediría la seguida la libertad de la circulación, de instrucción, de creencia. Por último, este pueblo de cien millones de hombres, pediría, sobre todo y al fin, la libertad de gozar de la tierra, dicha de otro modo, la abolición de la propiedad territorial.

La supresión de este derecho á la tierra es el que ha de ser, en mi concepto, el fin inmediato hacia el cual debe tender en nuestros días el gobierno ruso.

A cada período de la vida de la humanidad corresponde un grado accesible de mejora social en la vida del progreso.

Hace medio siglo, este grado accesible era la abolición de la esclavitud. Hoy, este grado es la liberación de la masa obrera del yugo de la miseria; lo que se llama la cuestión obrera.

En la Europa occidental se espera poder resolver esta cuestión por la socialización de los talleres y las fábricas. Sea justa ó no tal socialización, sea ó no aplicable á los otros pueblos europeos, no podría de ningún modo ser adoptada por Rusia en las actuales condiciones.

En Rusia, donde la inmensa mayoría de la población saca sus medios de existencia de la tierra y depende enteramente de los grandes propietarios territoriales, la liberación de los trabajadores no podría evidentemente efectuarse por la socialización de las fábricas y los talleres; el pueblo ruso no puede alcanzarla más que por la abolición de la propiedad terrena y el reconocimiento de la tierra como bien nacional; es precisamente el deseo sagrado que acaricia desde hace mucho tiempo el pueblo ruso y cuya realización el gobierno espera.

No me hago ilusiones acerca de la suerte que reservan vuestros consejeros á mis ideas: las considerarán como emanadas de un espíritu extraordinariamente fútil, faltar de sentido práctico é incapaz de penetrar los secretos del engranaje gubernamental; desdeñarán especialmente la idea de la nacionalización del suelo.

Y sin embargo, estoy convencido de que, á fin de sustraerse á la necesidad de multiplicar cada vez más las violencias para con el pueblo, no hay más que un medio: imponerse un fin que sea el punto de mira adoptado desde hace tiempo por el pueblo.

Y sin esperar á que el carro corriendo os dé en la espalda, conducidos es decir, marchad á la cabeza de los que han asumido la misión de introducir las mejores formas de la vida.

En Rusia, este objetivo no podría ser más que la supresión de la propiedad territorial.

Únicamente entonces el gobierno podría constituirse en guía de su pueblo y gobernarle efectivamente, sin que las forzadas é indignas concesiones á los obreros de la industria ó la multitud de la escuela y sin verse amenazado en su existencia.

Vuestros consejeros os dirán que la liberación de la tierra del derecho de propiedad es una obra irrealizable, quimérica. En mi concepto, detener la vida de un pueblo de cien millones de hombres, ó bien meterle de nuevo en el escarón de que salió hace mucho tiempo no es de ningún modo una buena idea, sino por el contrario, una obra de las sensatas y prácticas.

Haría sin embargo reflexionar seriamente para ver cuál es la obra quimérica, aún cuando esté en camino de cumplirse, y cuál es la obra utilizable oportuna y necesaria, aunque todavía no esté comenzada.

El constante deseo que en Rusia, al menos, el pueblo ruso tiene de la propiedad terrena es un hecho que no se puede negar como lo

era la servidumbre hace cincuenta años. Pienso que su abolición colocaría al pueblo ruso en el más alto grado del bienestar y de la independencia. Pienso también que esta medida hará ciertamente desaparecer la animosidad socialista y revolucionaria que se difunde entre los obreros y constituirá la mayor de las amenazas para el gobierno y para el pueblo.

Pero yo puedo engañarme; el pueblo, no. Sólo él podría dar tal ó cual solución á la cuestión si tuviera la posibilidad de exponerse libremente.

El primer acto del gobierno debe, pues, ser hoy poner término á la opresión que impide al pueblo hacer conocer sus deseos. No es posible favorecer á un hombre á quien se ha amordazado á fin de no oírle decir qué le haría dichoso. De igual modo no podéis favorecer á vuestro pueblo y gobernarle sino después de haber conocido sus deseos.

Querido hermano, no tenéis más que una vida en esta tierra, y podéis dolorosamente despilfarrarla haciendo vanos esfuerzos para detener la marcha de la marcha de la humanidad, determinada por Dios, del mal al bien, de las tinieblas á la luz, y podéis inspirandoos en las necesidades y los deseos de la nación consagrarle vuestra vida y vivirla con serenidad y alegría, al servicio de Dios y de los hombres.

Por grande que pueda ser vuestra responsabilidad ante los hombres por haber en vuestro reinado hecho mucho bien ó mucho mal, es mayor aún ante Dios por la vida que lleváis en el mundo y de la cual depende vuestra vida eterna. Porque no os la dió para que prescribiérais varios actos malos ó sólo tomarais parte en ellos y tolerarlos, sino para que cumplierais su voluntad. Y su voluntad no es obrar el mal, sino hacer el bien.

Pensad en esto, no ante los hombres, sino ante Dios, es decir, en vuestra conciencia. Y no os turbéis ante los obstáculos que encontréis al penetrar en esa nueva senda de la vida. Los obstáculos desaparecerán por sí solos; no lo notaréis, si vuestros actos los efectuáis no por la gloria de los hombres, sino por vuestra alma, es decir, por Dios.

Perdonadme si os he ofendido ó apenado sin querer, con lo que os digo en esta carta. Sólo el deseo de vuestro bien y el bien del pueblo ruso me lo ha dictado.

¿He conseguido lo que me propusiera? El porvenir, que yo probablemente no veré, contestará. He hecho lo que creía mi deber.

Vuestro hermano que os desea la verdadera dicha.

LEÓN TOLSTOI.

Madrid

El lector no se escandalizará si le digo que había en España una ley, flamante todavía, de diez años fecha, de la que nadie se acordaba y que todo el mundo incumplía. La ley es buena y eso basta tratándose de una ley española, para que nadie la recordase. Aquí las únicas leyes perdurables son las que acogotan al ciudadano y exhaustan su bolsillo. Esa ley la ha resucitado el Gobernador de Santander, imponiendo su cumplimiento desde el "Boletín Oficial" de aquella provincia á los Alcaldes, juntas municipales de instrucción primaria, padres é hijos. Merece este Gobernador un entusiasta aplauso de todos los amantes de la cultura, y más que aplauso, merece ser imitado por sus congéneres de las demás provincias.

En uno de los artículos de esa ley, votada por las Cortes en Septiembre de 1896, se manda lo siguiente:

"En las puertas de los Ayuntamientos se pondrá un cuadro en que se lea:

"Los hombres de buen corazón deben proteger la vida de los pájaros y favorecer su propagación. Protegiéndolos, los labradores observarán cómo disminuyen en sus tierras las malas hierbas y los insectos. La ley prohíbe la caza de pájaros y señala penas para los infractores."

El Alcalde y demás individuos del Municipio serán responsables del constante cumplimiento de esta orden.

Igualmente dispondrán los Alcaldes que con letra muy clara se coloque un cuadro á poca altura en las puertas de las escuelas, en que se lea lo siguiente:

"Niños, no privéis de la libertad á los pájaros, ni los mataréis y no les despreciéis en nidos."

"Dios premia á los niños que protegen á los pájaros, y la ley prohíbe que se les cace y se destruyan sus nidos y se les quiten sus crías."

Tanto el Alcalde como la Junta local de instrucción pública, y muy especialmente el maestro respectivo, serán los responsables del constante cumplimiento de esta orden."

En verdad, en un país que humanamente está despoblado, no hay razón para lamentarse de que ornitológicamente lo esté también. En Cuenca, por ejemplo, hay catorce habitantes por kilómetro cuadrado; no hay derecho á pedir que el número proporcional de pájaros sea mayor. Y quien dice Cuenca, dice esas vastas estepas de Avila y Soria, donde Bory de Saint Vicent se creyó transportado á los desiertos de la Tartaria Central, ó á la meseta ibérica, cuya analogía con el sistema del Atlas, demostró Vidal de la Blanche, ó esa hermana gemela del Mogreb que, según Theobald Fischer, es Andalucía.

Aún así, no debíamos desesperanzar de que algún día vuelva España á ser el vergel de antaño y abunden en nuestros bosques, parques y jardines los pájaros, que son los mejores amigos del hombre civilizado. Por floja y egoísta que aquí sea la acción individual, en nada debiera emplearse con mayor ahínco que en propagar el amor al árbol, al pájaro y al niño, los grandes amores de aquel filósofo sentimental llamado Michelet.

En Madrid, el odio al pájaro se revela como en cualquier poblado marroquí; por los jardines y por las plazas va nuestra desalmada chiquillería persiguiéndolos con sus ballestillas, que impunemente se venden en tiendas, cacharrerías y tenderetes. En provincias, se ha hecho de la cacería de pájaros una industria tolerada y se exportan en grandes cantidades. Así las plagas arrasan nuestros campos. El labrador castellano y el andaluz creen qué así como el árbol roba jugo y humedad á la tierra, el pájaro es un ratero que se come lo más granado de los cereales y picotea los frutos más hermosos. Y de este prejuicio nace su odio.

Así, el buen recuerdo del Gobernador de Santander vale la pena de ser imitado. La ley de Septiembre de 1896 está incumplida en Madrid, y el señor Ruiz Jiménez debiera tomar semejantes providencias, mandando fijar en las avenidas del Retiro y de la Moncloa, en las plazas públicas y en las escuelas, aquellos carteles. No porque en España haya pendientes asuntos de más monta y aparente gravedad que la existencia de los pájaros, deben abandonarse estas cosas, baladíes al parecer de los varones sesudos, y en realidad, reflejos y vislumbres de toda verdadera civilización.

Los que han viajado saben cómo en París los gorriones no temen, nada de los paseantes del Bosque y cómo allí verdaderos amigos de los pájaros enseñan á los niños á solazarse con esas lindas figurillas, acaso las más bellas que animó Naturaleza. Alfonso Karr las llamó flores vivas en las que el canto sustituye á la aroma. Michelet afirmaba que no hay libertad tan digna de ser respetada como la del pájaro, en el que la animalidad es tan sutil, que se nos aparece engalanada con las más divinas gracias y con la idealidad del que tiene por oficio cruzar el cielo.

En las escuelas españolas falta un poco de sentimiento y sobra instrucción que en la tierna edad de los niños no sirve para nada. Preferiría yo que se enseñara ornitología en lugar de gramática y más moral aprenderían nuestros chiquillos poseyéndose del amor al árbol y al pájaro que recitando las simbólicas historias del pueblo hebreo. Esta falta de sentimiento se advierte luego en toda nuestra organización social, en nuestra literatura, en nuestras artes. Somos duros de corazón, carecemos de ternura. El dolor ageno no nos inquieta. Aquí las Sociedades protectoras de animales y plantas desaparecieron; las Sociedades protectoras de niños apenas si funcionan en ninguna capital. Las autoridades de Madrid se pasan la vida retirando de la vía pública y recogiendo en asilos niños desamparados y, sin embargo, cada noche duermen á la intemperie, en los soportales y en los pórticos, centenares de desvalidos. Hace falta, no el rigor vigilante de la caridad oficial, que es torpe y adusta, sino una acción energética de misericordia civilizada, que difunda en nuestro ambiente social la ternura que nos falta, amparando á estos seres que la Naturaleza hizo débiles—los pájaros y los niños—como si contara de antemano con que las mujeres malas y los hombres inteligentes serían sus guardas amparadores.

DONISIO PÉREZ

(De Madrid, Agosto de Madrid)

PENSAMIENTOS

—Los gobernantes son como los cuerpos celestes: tienen mucho brillo y poco reposo.

—La conciencia es un espejo donde rara vez el alma se ve reproducida con ventaja.

—La moral es una planta cuya raíz está en los cielos y cuyas flores y frutos perfuman la tierra.

—El niño tiene ideas, la mujer sensaciones, el hombre pensamientos, y reflexiones el anciano.

—La timidez es la pantalla de la inteligencia y de las virtudes.

—El trabajo da á conocer el verdadero valor del hombre, así como el fuego desenvuelve el aroma del incienso.

—Los ríos caudalosos, los árboles corpulentos, las plantas saludables y los hombres de bien, no nacen para sí, sino para servir á los demás.

—El talento se enriquece prodigándose.

Sueltos

Nuestro

colega el *Diario de Panamá* publicó en días pasados una protesta de los vecinos de Alange contra los atropellos cometidos en dicho distrito por las autoridades y las corporaciones electorales, con motivo de las últimas elecciones. Protestas semejantes y por la misma causa hemos publicado nosotros, en las columnas de este semanario, de los vecinos de Bugaba y de Horconcitos. Próximamente daremos á la publicidad una con más de dos mil firmas, de los habitantes de David, Dolega y Gualaca, en la cual figurarán casi todas las personas de valer y de capital de los referidos distritos. Bueno es que el Gobierno tome nota de tales manifestaciones por ser ellas las que pueden convencerle de la impopularidad y desprestigio de que está rodeado.

Presentamos

sinceramente nuestro pésame al amigo y compañero de redacción señor don Juan Antonio Henríquez, por el fallecimiento de su señora Madre, doña MARÍA MATÍAS CARRASQUILLA DE HENRÍQUEZ, acaecida en esta ciudad el día 16 de los corrientes.

Hemos

sido informados de que en Penonomé han puesto presos á varios ciudadanos por motivos políticos. En vista de actos semejantes se nos ocurre preguntar á los nuestros los istmeños en plena dictadura? Si el Gobierno tiene fundados motivos para creer que el orden público puede ser turbado, por qué no lo declara así para saber á qué atenernos? La Constitución, acaso no indica el camino que debe seguirse en casos semejantes?

Bueno es que el Gobierno pare mientes en lo que está haciendo y que proceda con más seriedad y con mejor conocimiento de sus deberes. Gobernar, un país no es hacer el Gobernante lo que se le antoja sino ser el fiel ejecutor de las leyes.

No creemos nosotros que son los mejores gobiernos los que viven y se alimentan de infracciones y por lo mismo deseamos que el Gobierno de esta República busque el carril de la legalidad y atempera todos sus actos á la razón y á la justicia. ¿Por qué será que *La Estrella de Panamá* tan adicta á los sermones, no le endereza un par, bien elaborados, al Gobierno, por los abusos que está cometiendo en la actualidad contra los derechos individuales de los asociados? Arcano es este que el tiempo nos ayudará á profundizar.

Todos

los días los periódicos locales denuncian con más ó menos energías la existencia de casas de juego en diversos puntos de la ciudad y el Gobierno á esos denuncios presta oídos de mercaderes. Por qué será que á este asunto lo mismo que al relacionado con la introducción clandestina de chinos no le dedica el Gobierno una mínima parte siquiera del interés que manifiesta por descubrir asesinatos, robos y otras conspiraciones? Bueno es conocerlo que no sabemos si de la vista guardo porque la manifestación

en esta tierra no duerme y cuanto menos se espera nos sorprenda en forma de calamidad. También publica *La Estrella* dar un buen consejo sobre el particular.

Son

varias las cartas que hemos recibido del interior de la República, referentes todas al estado de inquietud que se siente en los pueblos y los campos debido á las noticias que de aquí mandan los gobiernistas á sus correligionarios de por allá. Hay detalles horribles de la manera como iba á ser asesinado el Presidente de la República. Todo lo trunfante de la historia se había dado en Panamá: Catilina, Sila, el falso Demetrio, don Pedro el Cruel; todos estaban aquí el día convenido y todos tenían papel apropiado en el trágico suceso.

Nosotros reiríamos esas sonadas escenas si no fuera porque la supuesta existencia de ellas le hace un mal positivo al país.

Siémbrese en los pueblos la tranquilidad que la cosecha de confianza no se hará esperar nunca. Tras de ella vendrá un cortejo de males que están muy lejos de aparecer los parásitos del Presupuesto y todos aquellos que carecen de voluntad para que la propia reside en el capricho de los poderosos.

Llamamos seriamente la atención del Gobierno hacia los propaladores de esas noticias que producen alarma en el país y siembran el malestar en todas partes.

El

Proceso Electoral genuino y la Constitución titúlase un artículo del señor Samuel Quintero C. publicado hoy en *La Estrella de Panamá*.

Aguardaremos que el señor Quintero termine para comenzar nosotros. Entonces, el público con mejor conocimiento de lo que es el señor Quintero, puesto que dentro de poco entrará á *oficiar* de Diputado, podrá apreciar en su justo valor lo que es ese filipitiense personaje como, con sobra de verdad, acaba de calificarse el mismo.

Juan A. Torres

Notario Público Número 2º del Circuito de Panamá,

CERTIFICA:

Que por mutuo acuerdo señores Eugenio J. Chevalier, y don Andreve y Pablo R. Villalobos, disuelto la Sociedad, para la compra y administración de una imprenta en esta ciudad, denominada *Chevalier, Andreve y Compañía*, escritura número cinco de 7 de Enero de 1905.

Que en la escritura de disolución se hace constar que el socio Andreve asume el activo y el pasivo de la extinguida sociedad, sin que los señores Eugenio J. Chevalier y Pablo R. Villalobos tengan respecto de ella deberes que hacer valer, ni obligaciones que cumplir. Y para los efectos de lo que haya lugar expido el presente en Panamá á los once días del mes de Agosto de mil novecientos seís.

Juan A. Torres

Notario Nº 2º

AVISOS

EN LA CALLE C., antigua de Aguadulce, casa de tres pisos, nº 46, se ofrecen habitaciones solas y amuebladas, para recibir pasajeros y se admiten pensiones. Precios módicos, buena y variada alimentación, aseo y esmero en el servicio. Piezas frescas y decentes, luz eléctrica, baños aseados y excusados inodoros. Panamá, Agosto de 1906.—C. L. TILLO.

EN EL "Círculo Universitario de Panamá" se cursa una preparación para el cargo de la *Matrícula* (medida de la última liberación) para los hijos de los señores miembros de la *Asociación* (por el *Primer* de la *Asociación* *Explotación* *Académica* *Universitaria* *de Panamá*).

TIPOGRAFIA MODERNA

Antigua Chevalier, Andreve & Cía.

AVENIDA CENTRAL. NUMERO 37

LA MEJOR DE LA REPUBLICA
Cuenta con materiales modernos y obreros inteligentes y activos. Especialidad en la impresión de

- **LIBROS Y FOLLETOS** -

TODO TRABAJO GARANTIZADO
Libros de recibos de alquiler á UN PESO el ejemplar

"LA MASCOTA"

CARLOS W. MULLER-Plaza de la Catedral

Constante y renovado surtido de los afamados vestidos

Kirschbaum

Unica agencia del universalmente conocido calzado

Douglas

La juventud elegante de Panamá
puede prescindir del uso de
los artículos para hombres que

"La Mascota"

realiza siempre de clase inmejorable á precios módicos y en inmensa variación de estilos.

Serán inmediata y cuidadosamente despachados bajo encomienda postal, los pedidos que se reciban del

Interior de la República

cuyo peso y volumen no exceda del admisible en la oficina de Correos.

FRANK ULLRICH & Co.

Licores, provisiones y cigarros.

VENTA POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS MODICOS.

EL HERALDO del ISTMO

REVISTA ILUSTRADA

Director: Guillermo Andreve.

La única publicación literaria del país.

Suscripción por trimestre:

DOS PESOS PLATA.

PAGO ADELANTADO

Avenida Central No. 37-Apartado 54.

A la Ville de Paris

Nos parece Pálido el calificativo de Superior á las novedades que acabamos de recibir, pues mejores no las hay é igualarlas es difícil

Flores Artificiales

CINTAS-Cuellos de fantasía para señoras y Cinturones de Cabritilla

CORSES DE WARNER

Medias de Hilo Caladas y Lisas. Trajes medio confeccionados (Algo enteramente nuevo en esta plaza)

Vestidos forma marinera para niños y niñas. Trajes de Baño para Señoras, Caballeros y Niños. Una interesante colección de Encajes de tela á precios incompatibles. Un completo surtido de Blusas Blancas y de Colores.

H. de SOLA & Co.

Panamá, Agosto 4 de 1906.

Tarjetas Postales

Ofrece en venta un variado surtido así como también helados y Soda helada de lo más exquisito.

Quiere Ud. llevarle helados á su novia?

También he recibido de los E. E. U. U. maletitas para postales.

Luis C. Herbruger.

Almanaque
Istmeño

PARA 1906

De venta en la

Tipografía

MODERNA

10 In 6

UN PESO EL EJEMPLAR.

**Bravo-Brin ::
:: Plumbing Co.**

Ejecuta toda clase de instalaciones de fontanería, garantizando la perfección del trabajo, la rapidez en la ejecución y la modicidad de los precios.



Oficina:

AVENIDA B.

NUM. 126



The Panama
Plumbing Co.

Hace toda clase de instalaciones de fontanería moderna, de acuerdo con las Ordenanzas que estipula el Departamento de la

Comisión Istmica, á precios

completamente Módicos.

Para pormenores ocúrrase á la
Avenida Central No. 31
33 y 35. Oficina General

HEURTEMATTE & Co.

Bazar Francés

Casa más antigua
en el Istmo

Unicos Agentes en el Istmo

Jules Robin. Cognac-Societe
Francaise d'Alliage de Metales.
Cubiertos y Cuchillos, Cristalería de Baccarat.

Aseguros marítimos franceses

Constante surtido de mercancías secas de todas clases, y artículos de fantasía.

PRECIOS FIJOS

TODO ARTICULO GARANTIZADO

Tipografía Moderna No.